



REVISTA INCLUSIONES

HOMENAJE A MARÍA NOEL MÍGUEZ

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales

Volumen 7 . Número Especial

Abril / Junio

2020

ISSN 0719-4706

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Tarapacá, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Las Américas, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil

Editor Brasil

Drdo. Maicon Herverton Lino Ferreira da Silva

Universidade da Pernambuco, Brasil

Editor Europa del Este

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Lic. Graciela Pantigoso de Los Santos

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía
Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu
Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo
Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia
Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar
Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau
Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre
Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura
Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández
Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango
Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut
Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa
Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Rumyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudos Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el
Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Perú

**REVISTA
INCLUSIONES**
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez
Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía
Santiago – Chile
Representante Legal
Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:





REX



UNIVERSITY OF SASKATCHEWAN



Universidad de Concepción



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

**TÁCTICAS EN LA TRAYECTORIA DE VIDA:
AGENCIA DE MUJERES FRENTE A LA PRECARIZACIÓN**

LIFE PATH TACTICS: WOMEN'S AGENCY FACING PRECARIOUSNESS

Dr. Anayuri Güemes Cruz

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

ORCID ID: 0000-0001-7520-3695

anayuri.guemes@correo.buap.mx

Fecha de Recepción: 18 de febrero de 2020 – **Fecha Revisión:** 22 de febrero de 2020

Fecha de Aceptación: 01 de marzo de 2020 – **Fecha de Publicación:** 01 de abril de 2020

Resumen

Este artículo tiene por objetivo mostrar la situación resultado de los procesos que la precarización laboral ha causado en las prácticas cotidianas de algunas familias pertenecientes al sector popular y habitantes de la ciudad de Puebla, México. Se toma como escenario el concepto de precarización dentro de la economía política del neoliberalismo, que es la estructura económica, política y social del actual régimen de acumulación de capital y que, como tal, influye en las vidas de estas familias, específicamente y de manera particular la que experimentan las mujeres. Se examina la forma en que algunas mujeres de dicho sector transforman sus prácticas y su vida cotidiana – a través de su agencia– debido a la precarización, mediante la implementación de lo que Michel De Certeau (2007) llamó “tácticas”. Se ha hecho patente el progresivo y constante deterioro económico de las mujeres dentro de este régimen, así como una marcada flexibilización en las condiciones laborales que, en conjunto, generan cambios profundos en la forma de vida de los habitantes de México. Se presentan dos trayectorias laborales, la de Cinda y la de Ross, que reflejan el uso de su agencia, a través de tácticas, para sobrevivir bajo un proceso continuo de precarización con posibilidades limitadas de transformar sus condiciones de vida.

Palabras Claves

Tácticas – Mujeres – Precarización – Agencia y vida cotidiana

Abstract

This article aims to show the situation resulting from the processes that job insecurity has caused in the daily practices of some families belonging to the popular sector and inhabitants of the city of Puebla, Mexico. The concept of precarization within the political economy of neoliberalism is taken as a scenario, which is the economic, political and social structure of the current regime of capital accumulation and, as such, influences the lives of these families, specifically and in a manner particular that women experience. The way in which some women in this sector transform their practices and daily life - through their agency - is examined due to precariousness, by implementing what Michel De Certeau (2007) called “tactics”. It has become clear the progressive and constant economic deterioration of women within this regime, as well as a marked flexibility in working conditions that, together, generate profound changes in the way of life of the inhabitants of Mexico. Two career paths are presented, that of Cinda and Ross, which reflect the use of their agency, through tactics, to survive under a continuous process of precariousness with limited possibilities of transforming their living conditions.

Tácticas en la trayectoria de vida: agencia de mujeres frente a la precarización pág. 380

Keywords

Tactics – Women – Precariousness – Agency and daily life

Para Citar este Artículo:

Güemes Cruz, Anayuri. Tácticas en la trayectoria de vida: agencia de mujeres frente a la precarización. Revista Inclusiones Vol: 7 num Especial (2020): 379-398.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

A lo largo de la historia, los economistas y otros científicos sociales han contribuido en la generación de conocimiento sobre la pobreza y las desigualdades existente en las diversas sociedades, muchos de estos aportes están vinculados a las condiciones materiales de existencia de la población¹, y si bien son contribuciones muy valiosas, también se hace necesaria la generación de estudios cualitativos que contribuyan a profundizar y actualizar el conocimiento sobre las prácticas sociales implementadas por las personas que viven bajo estas condiciones, y son las mujeres uno de los sectores más afectados por las transformaciones del actual sistema económico neoliberal². Los factores estructurales que explican las transformaciones en las condiciones materiales deben atender los factores sociales, siendo la subjetividad uno de los más relevantes, ya que permite acercamientos al conocimiento de la vida cotidiana de quienes experimentan la precarización contemporánea, la cual puede ser definida en un primer momento, como la ausencia de prestaciones de salud y un contrato laboral formal con implicaciones en la calidad de vida³.

Los economistas Adam Smith, Thomas Malthus y John Stuart Mill –cuyos estudios son ya clásicos–, mostraron interés por explicar las desigualdades sociales que han aparecido a lo largo de la historia occidental. No obstante, no atendieron sus consecuencias según el sexo, actualmente es conocida la profunda precarización que experimentan las mujeres en particular. La aportación de estudios cuantitativos y cualitativos sobre este tema son de suma importancia en la actualidad. No obstante, los estudios cuantitativos no permiten profundizar en lo que experimentan los sujetos, por lo que, para este trabajo, su aporte radica en la generación de un marco estructural en el que se sitúa a los sujetos de interés bajo determinadas condiciones materiales, proporcionando así un acercamiento articulado entre el marco estructural y la experiencia de los sujetos, a partir de esta articulación es posible indagar con mayor profundidad en los aspectos cualitativos de nuestro interés.

Investigaciones como las de González de la Rocha y Margarita Estrada son antecedentes importantes que hacen uso de métodos cuantitativos y cualitativos. Sus estudios han buscado conocer el diseño de lo que han denominado estrategias que las familias en México, bajo contextos económicos de crisis, que despliegan para obtener recursos y así mantener sus niveles de vida. No obstante, González de la Rocha⁴ ha señalado que el enfoque de estrategias de sobrevivencia ha sido relacionado con la idea de adaptación. El presente trabajo puntualiza la importancia del deterioro de la estructura económica y social en México, ya no como recurrentes crisis, sino como un creciente proceso de precarización laboral y social, siendo las mujeres de los sectores más afectados, sin embargo ellas lo asumen y enfrentan cotidianamente en función de lo que tienen a su alcance.

¹ David Harvey, Breve historia del neoliberalismo (España: Akal, 2007).

² Silvia Federici, El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo (España: Traficantes de sueños, 2018).

³ Georgina Rojas y Carlos Salas, “La precarización del empleo en México, 1995-2008”, Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, num 19 (2008).

⁴ Mercedes González de la Rocha, “Espirales de desventajas: pobreza ciclo vital y aislamiento social”, en Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina, eds. Saraví Gonzalo A. (México: Prometeo libros, 2005), 137-166.

Frente a los estudios que buscan las estrategias de sobrevivencia, este trabajo se distancia del enfoque antes mencionado con el objetivo de mover el análisis hacia la vida cotidiana. Si bien es importante la cuestión económica, no es lo único que se encuentra detrás de las acciones cotidianas de los agentes. El objetivo es mostrar la capacidad de agencia, entendida como condición de posibilidad, para develar las acciones que, a partir de los movimientos estructurales, algunas mujeres están dispuestas a hacer. Es por ello que recurrimos al concepto de tácticas y no al de estrategias. Nuestro propósito es ir más allá de las cuestiones económicas para considerar aspectos como la creatividad, la astucia, la espontaneidad y las emociones utilizadas por algunas mujeres en la actualidad, lo que en muchas ocasiones determina el rumbo de las actividades cotidianas como respuesta a los condicionamientos estructurales en los que se vive, pero que al mismo tiempo invisibiliza la relación de un sistema económico estructural con la vida cotidiana de las personas, en este caso de las mujeres.

Procedimiento metodológico

Utilizada como método de análisis, “la vida cotidiana pone énfasis en la interacción entre las prácticas individuales y las estructuras sociales, entre los diferentes tipos de acciones y los diversos niveles de conciencia”⁵, esta conceptualización de la vida cotidiana nos ayuda a entender qué aspectos de la vida social se ocultan en la rutina diaria, poniendo especial énfasis en que las condiciones de precarización se vuelve un motor relevante de la rutina. La finalidad de este método de análisis radica en encontrar en las rutinas la forma en la que se han ido combinando dichos procesos. Es por esto que se deben conocer los procesos estructurales, en los que se enmarca a los sujetos, así como la posibilidad de respuesta, como condición de posibilidad para actuar bajo el marco estructural, pero que se vincula con aspectos tales como la creatividad, la astucia, las emociones, entre otras dimensiones humanas poco exploradas en relación a la pobreza. Por lo tanto no existen las acciones aisladas, siempre se dan bajo un marco que condiciona, es decir que la precarización condiciona, mientras que la agencia (entendida como una problematización de la capacidad de actuar, no como una respuesta mecánica y unilineal de los sujetos, sino a partir de las posibilidad de actuar de diferentes formas, con un espacio de poder como posibilidad o potencia creativa) posibilita, siempre dentro del marco que la condiciona⁶.

En este trabajo nos acercamos a la vida cotidiana de dos mujeres -entendidas como agentes- a través de la narrativa que hacen de sus actividades cotidianas, vinculadas por una estrecha relación entre el trabajo remunerado y no remunerado. Estos dos ámbitos, trabajo remunerado y trabajo no remunerado se ubican en una intersección y diálogo constante conformado de tensiones y luchas que si bien no lo observan como trabajo está conformado de trabajo revestido de cuidado, atención, responsabilidad, amor, entrega, obligación, etcétera. Se exalta la relación entre trabajo remunerado y no remunerado, como dos ritmos que ordenan gran parte de la actividad vital de las familias, el cual recae muchas veces en las mujeres. De esta manera, podemos argüir con González De la Rocha, que los grupos domésticos son unidades de apoyo y equilibrio, pero de igual forma lo son de conflictivo y contradicción⁷.

⁵ Paola Jirón, “Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile”, Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Vol: 2: (2007).

⁶ Anthony Giddens, La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia (Madrid: Taurus, 1999).

⁷ Un antecedente metodológico importante para esta tesis, lo encontramos en el proyecto de investigación “Clase, Neoliberalismo y Vida Cotidiana en la Puebla Contemporánea” a cargo de

El procedimiento metodológico que se emplea tiene un enfoque cualitativo. Con el objetivo de generar una perspectiva de profundidad, consta de entrevistas y etnografías, las cuales fueron realizadas en espacios laborales y habitacionales de dos mujeres de extracción social popular en la ciudad de Puebla. Con ello se pretenden mostrar las distintas formas en que interactúan, la precarización con la agencia de dos mujeres, las formas concretas de respuesta y de actuar las hemos identificado como tácticas.

Las mujeres han encontrado formas de enfrentar y de relacionarse con dichas condiciones, por lo que hemos notado una constante implementación de tácticas en los distintos espacios a partir de la combinación de elementos prediseñados, es decir que ya existentes y son compartidos a través del sentido común, con formas subjetivas que fabrican de manera diferenciada dentro de un conjunto de normas. No todos enfrentan de la misma manera las situaciones de precarización, hay una clara diferencia de género en dichas actividades⁸, pero también cada mujer la replantea a partir de su forma de vida y de su subjetividad, debe existir un ajuste a su forma concreta de vida para que pueda operar la agencia a través de las mencionadas tácticas.

Tácticas en la vida cotidiana

Michel De Certeau analizó estas prácticas cotidianas de la sociedad contemporánea, las definió como heterogéneas, por lo tanto, no hay una lógica que logre ordenarlas, así que las conceptualizó como tácticas⁹.

De Certeau distingue a las tácticas de las estrategias, ya que al no implicar un cálculo por parte de los agentes, se convierte en una habilidad que poseen sin saberlo¹⁰. En palabras de Dosse¹¹, “las tácticas se oponen a las estrategias por su capacidad de trastornar del interior, las estabildades y los ordenes convenidos. Su uso puede distorsionar el orden impuesto” sin emanciparse o imponerse. Es posible encontrarlas donde no se le espera, es astucia, “es un arte del débil”¹².

Gardiner afirma que al estudiar un campo sociocultural es necesario adentrarse en el complejo de prácticas que conforman a ese campo, es decir, profundizar en las formas de pensar y actuar. Los agentes en las sociedades contemporáneas no tienen total conciencia ni control sobre el sistema socioeconómico estructural que los rige, sin embargo gran parte de sus acciones responden a lo propuesto por él, fija el rumbo de sus acciones y la agencia es la condición de posibilidad sobre el que se construye un rumbo de varios posibles. Por lo tanto, consumen los artefactos producidos que les provee esa estructura y le dan un sentido propio, lo que no implica que sean productores de un nuevo orden a

Binford Leigh y Churchill Nancy del 2008-2009 y 2009-2010, en el cual se hace hincapié en la organización del trabajo, las relaciones laborales y los niveles de remuneración entre el capital y el trabajo.

⁸ Marina Ariza y Orlandina de Oliveira, “Universo familiar y procesos demográficos”, en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, eds. Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (México: IISUNAM, 2004); Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer* (México: IBERO-ITESO, 2007).

⁹ Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer* (México: IBERO-ITESO, 2007) y

¹⁰ Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer* (México: IBERO-ITESO, 2007).

¹¹ Francois Dosse, Michel De Certeau: *El caminante herido...* 482.

¹² Francois Dosse, Michel De Certeau: *El caminante herido...* 483.

partir de elementos prestados¹³. Las trayectorias de las mujeres están conformadas de tácticas como expresión de su agencia, las cuales son múltiples y diversas.

Tácticas de mujeres desde la precarización del trabajo

La flexibilización del mercado laboral se ha beneficiado del trabajo particularmente del femenino, pues la división sexual del trabajo como discurso y práctica ha sido un factor que permite que las mujeres estén dispuestas a trabajar a tiempo parcial, para además sostener el trabajo doméstico¹⁴. Kay y Voorhies¹⁵ aseguran que la división sexual del trabajo entre un varón proveedor y una mujer encargada de los trabajos domésticos está estrechamente relacionada con una economía rural y campesina de la familia patriarcal. Esta idea se sustenta en una asignación diferenciada de las tareas entre hombres y mujeres por cuestiones biológicas, bajo la concepción de que desde los orígenes humanos los hombres salían del hogar para conseguir los alimentos por tener mayor fuerza y las mujeres se encargaban de las tareas domésticas y reproductivas, es así que se ha legitimado la división sexual del trabajo, concepción que hasta la fecha sigue operando en gran parte de las sociedades. Sin embargo, esto se ha transformado y desafortunadamente no existe un reconocimiento real por esa labor, en muchos casos sigue dominando esta lógica mencionada por Kay y Voorhies¹⁶, en el que muchas mujeres deben buscar trabajo remunerado solo a partir de los espacios que el trabajo doméstico - no remunerado- se los permite, por lo que se combinan ambas formas laborales sin un reconocimiento social y sin una remuneración proporcional. La división de las labores a partir del género influye en la forma de relacionarse con el mundo laboral y su capacidad de acción dentro de este¹⁷.

Oliveira y García¹⁸, al igual que González de la Rocha¹⁹ y Portos²⁰, han sostenido que se impone la necesidad de profundizar sobre las tendencias del trabajo femenino urbano en el México neoliberal, ante el incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral para hacer frente a las recurrentes crisis económicas. Que por un lado parecería un espacio de libertad ganado, pero que por el otro significa una incorporación al sistema económico capitalista, que busca formas de generar mayor ganancia, por lo que se integra a las mujeres con la finalidad de acumular mayor capital, ya que no

¹³ Michel Gardiner, "Michel De Certeau: The Cunning of unreason", *Critiques of everyday life*, (2000): 157-179.

¹⁴ Alicia Eguiluz y Maria Luisa González, "Efecto del neoliberalismo en la familia y el hogar", en *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, eds. Maria Luisa González (México: Siglo XXI, 1997).

¹⁵ Martin Kay y Barbara Voorhies, "Las mujeres en la sociedad industrial", en *La mujer: Un enfoque antropológico*, eds. Martin Kay y Barbara Voorhies (Barcelona: Anagrama, 1978).

¹⁶ Martin Kay y Barbara Voorhies, "Las mujeres en la sociedad industrial", en *La mujer: Un enfoque antropológico*, eds. Martin Kay y Barbara Voorhies (Barcelona: Anagrama, 1978).

¹⁷ Brígida García, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, *Hogares y Trabajadores. En la ciudad de México* (México: Colegio de México-UNAM, 1982).

¹⁸ Orlandina de Oliveira y Brigida García, "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica" en *Fuerza de trabajo femenina urbana en México, características y tendencias*, eds. Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suarez y Esperanza Tuñón (México: Porrúa-UNAM, 1989), 29-66.

¹⁹ Mercedes González de la Rocha, *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara* (México: CIESAS-El Colegio de Jalisco, 1986).

²⁰ Irma Portos, *Efectos de la crisis y de la política neoliberal en la ocupación femenina de México. Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas* (México: siglo XXI, 1997) 91-106.

desaparecen sus desigualdades frente a las condiciones de los hombres, por el contrario se hacen más fuertes y se contribuye al capitalismo patriarcal, con significativas desventajas para las mujeres²¹.

Como consecuencia de lo anterior, la participación de las mujeres en el mercado laboral flexible aumenta de forma significativa en momentos de crisis económicas²². La cuestión de las mujeres en el trabajo informal ha mostrado escenarios con un aumento de la precarización del trabajo al interior de los grupos domésticos²³. El ejemplo de lo antes mencionado en esta investigación lo podemos observar a través de lo que dos mujeres enfrentan bajo un creciente proceso de precarización, no existe una simple respuesta mecánica frente a este proceso, su agencia está presente constantemente que derivan en determinadas formas de actuar desde su subjetividad. En estos actos se muestran aspectos importantes de la agencia, estableciendo posibilidades y limitaciones en cada uno, si la precarización es la ausencia de condiciones laborales adecuadas para ejercer un trabajo, es importante preguntarse ¿qué hacen las personas para solventar dicha ausencia?, es decir ¿cuál es su respuesta entendida como agencia en la práctica cotidiana? y ¿cuál sería la condición de posibilidad o potencia creadora de ambas mujeres?

Las dos trayectorias de vida que a continuación se presentan se caracterizan por una incorporación temprana al mundo laboral, primero a partir del trabajo doméstico no remunerado y posteriormente al remunerado. Si bien comparten un marco estructural que las condiciona, ambas tuvieron acceso a una casa propia, a pesar de no tener un trabajo formal, ninguna tiene seguridad social, no obstante son diferentes las formas cómo se concreta y expresa su agencia, lo que es posible observar en sus trayectorias y a través del conjunto de decisiones tomadas a lo largo de su vida.

Ambas están enmarcadas bajo procesos estructurales externos –flexibilización laboral y precarización–, así como internos –división sexual del trabajo, composición y estructura de su grupo, etapas del ciclo doméstico y educación–. Su mundo del trabajo reflejado en sus narrativas nos permitirá ubicar algunas tácticas como expresión concreta de la agencia, entendidas como los éxitos del débil frente al fuerte, como creatividad, astucia y espontaneidad en la vida cotidiana. Las tácticas son acciones que no generan un campo de resistencia o ruptura estructural, ya que las tácticas no implican poder dominante. Esta visión no pretende hacer una romantización de la precarización, sino un reconocimiento a la constante lucha que muchas mujeres mantienen frente a diversos poderes dominantes que las oprime, y que si bien no logran liberarse o invertir las relaciones de poder, si logran burlarlas o esquivarlas parcialmente²⁴. Sin embargo, su esfuerzo parece estar invisibilizado por ideologías que le juegan en contra, pues ciertas acciones se asumen como si existiera una obligación natural para mantener cierta estabilidad de la vida, estabilidad que se vuelve sumamente relativa frente a la creciente precarización del poder estructural. Es por esto que hay que analizar sus esfuerzos a la

²¹ Silvia Federici, *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo* (España: Traficantes de sueños, 2018).

²² Nancy Churchill, *Trabajadoras domésticas y migración internacional: Cambios en la vida cotidiana en Santo Tomas Chautla. La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz* (Puebla: BUAP-CONACYT, 2004) 257-298.

²³ María Luisa González, *Los mercados de trabajo femeninos. Tendencias Recientes* (México: Miguel Ángel Porrúa-UNAM, 1998)

²⁴ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer* (México: IBERO-ITESO, 2007).

luz de visibilizar lo que aparenta ser parte de una obligación como mujeres, cuando en realidad es desigualdad asimilada como responsabilidad natural.

A continuación se presentan las trayectorias, se inicia con algunos datos generales de la Sra. Cinda y la Sra. Ross, posteriormente se abordan algunos aspectos de su educación, ciclo doméstico, trabajo y la búsqueda de una estabilidad mientras se identifican algunas tácticas que forman parte de la trayectoria, dichas tácticas generan ciertas inflexiones que rompen la linealidad de la trayectoria y muestran la agencia de ambas mujeres. Lo que impide que la estructura caiga completamente sobre ellas, a partir de una dominación vertical e incuestionable.

De lo indígena a lo urbano: Sra. Cinda

La Sra. Cinda nació en 1940 en San Juan Calvario, una población cercana a Cholula, Puebla. Es viuda por segunda ocasión desde hace tres años y ha vivido muchas transiciones en México²⁵, quizá una de las más significativas haya sido formar parte del tránsito de una sociedad agraria a una sociedad urbana²⁶. Cholula ha tenido una fuerte base rural con actividad agrícola, lo cual ha servido para poder abastecer a la ciudad de Puebla en sus demandas como centro prioritario de crecimiento urbano²⁷.

Cinda, como me referiré a ella desde este momento, es una mujer de piel muy blanca, pecosa y muy maltratada. El cabello ya blanco por las canas, se lo peina con dos trenzas que se amarra entre sí por la parte de la espalda con un listón. Usa una camisa de manga corta y delgada cuando hace calor, o un suéter cuando hace frío, con una falda esponjada, lo que da la impresión de que lleva puestas varias faldas. Debajo usa unas medias gruesas con unos zapatos sin agujetas, tipo choclos, ya muy desgastados. Cuando está en su casa, regularmente camina descalza y siempre trae un rebozo con el que se cubre cuando baja la temperatura y con el que carga a su nieto más pequeño al mismo tiempo que trabaja lavando ropa, cocinando, secando las tortillas y el maíz o acarreando agua del pozo, que está en su propio terreno. Sobre su ropa porta un babero azul de cuadros pequeños con dos bolsas al frente a la altura de las piernas. Ella es una señora muy seria, casi siempre con la frente fruncida; nunca se le revela un ademán suave o cariñoso con alguien. Sin embargo, cuida a sus nietos cuando se los encargan. Su caminar ya no es estable, se tambalea un poco por un dolor que tiene desde hace tiempo en la rodilla. Sus ojos rodeados de arrugas le lagrimean constantemente.

Actualmente el grupo doméstico de Cinda se puede definir como extenso, pues comparte su terreno urbano con dos de sus diez hijos, y el mismo techo sólo con su nieta Erika –a quien cría sin ayuda de los padres biológicos desde que tenía un año dos meses–. Con su nieta comparte el techo y los ingresos. Sus hijos contribuyen, con algún dinero, sin embargo, esta ayuda no es regular. Por lo tanto, se ve obligada a realizar otras actividades para solventar sus gastos. Ella es propietaria de un terreno urbano que compartió sólo con dos varones de sus diez hijos, quienes lograron construir casas más grandes que la de ella. Las otras hijas la van a visitar muy de vez en cuando y muy pocas

²⁵ Luis Aboites, “El último tramo, 1929-2000”, en Nueva historia mínima de México, eds. Pablo Gonzalo Escalante et al. (México: Colegio de México, 2008) 469-521.

²⁶ Jennifer Cooper, “Proceso de industrialización en México y la inserción de la fuerza de trabajo femenina” 1982- 1991. Mitos y Realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas. (México: siglo XXI, 1997) 107-138.

²⁷ Patrice Melé, Puebla. Urbanización y políticas urbanas. Necesidades esenciales de México (México, Siglo XXI, 1994)

veces le contribuyen económicamente. La casa de Cinda está conformada por un gran cuarto aún en obra negra que se divide en dos piezas, el de la recámara y el de la cocina, los cuales no tiene piso de cemento. Por lo tanto, Cinda es una mujer en etapa de vejez, quien se hace cargo de una nieta a pesar de su edad, no recibe ayuda económica de sus hijos e hijas, compartió su terreno únicamente con sus dos hijos de su segundo matrimonio, es una mujer de origen indígena que no sabe leer ni escribir, no obstante estas características no han sido un impedimento para desenvolverse de manera activa en la ciudad de Puebla. Si bien el ser dueña de su terreno no significó un cambio en la condición de vida, le permite tener un lugar donde vivir y no tener que pagar renta, con lo que sus condiciones se verían más deterioradas, no obstante, en la actualidad no es fácil adquirir un terreno de las mismas características aún teniendo una carrera universitaria.

De lo urbano al culto a la belleza: Sra. Ross

Ross, a quien también me referiré así a lo largo del texto, nació a principios de los años sesenta en la ciudad de Puebla. Es una mujer casada de 49 años de edad, alta y robusta, de piel apiñonada. El cabello lo tiene crespo y siempre lo usa corto. Generalmente su vestimenta se compone de una falda recta que le llega a la pantorrilla, una blusa floreada con botones en el frente, casi siempre usa un suéter del uniforme de sus hijas que le queda algo ajustado y siempre lo tiene limpio porque huele mucho a detergente. También usa medias color carne y unos zapatos negros bajos muy desgastados. Su voz es muy baja, lo que contrasta con su altura y complexión. Normalmente porta aretes muy sencillos y nunca usa maquillaje. Camina de forma lenta y tranquila, algunas veces acompañada por su marido y otras por todas o algunas de sus tres hijas. Antes de casarse Ross vivió únicamente con su mamá y con su hermano. Cuando su hermano formó su propia familia, ella quedó a cargo de su madre, quien hace algunos años falleció. Su mamá nació en San Martín Texmelucan de donde salió muy joven para trabajar en la ciudad de Puebla y se embarazó cuando trabajaba como empleada doméstica en una casa, siendo el padre de su hijo el jefe de familia para la que trabajaba. Esta ha sido una de las tareas tradicionales de las mujeres, constituida por la prestación de servicios domésticos en las viviendas de las familias de clases más acomodadas y del que la disposición del patriarca no siempre se limitaba al servicio doméstico de limpieza²⁸. El grupo doméstico de Ross actualmente está constituido por su marido y sus tres hijas de 19, 14 y 11 años de edad, el cual podría definirse como nuclear, a partir del fallecimiento de su madre.

Educación formal

Cinda nunca tuvo acceso a la escuela, no sabe leer ni escribir, sin embargo, esto no le impide hacer cálculos para las compras diarias de la comida, ni arreglárselas para saber cuánto dinero tiene que recibir por sus trabajos. Ella nunca se vio beneficiada con los proyectos de educación formal que se implantaron en el país durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). Tampoco ha tenido un trabajo formal como asalariada, ni algún tipo de prestación social. Sus padres se dedicaron principalmente a la agricultura y desde que ella recuerda, su niñez la vivió trabajando en el campo ayudando a sus padres de sol a sombra, además de las tareas domésticas. Por lo que se podría decir que trabaja desde que era una niña hasta la fecha, como parte de la dinámica de su grupo doméstico.

²⁸ Martin Kay y Barbara Voorhies, *Las mujeres en la sociedad industrial. La mujer: un enfoque antropológico* (Barcelona: Anagrama, 1978) 328-379.

Por su parte, Ross si tuvo acceso a la educación básica gratuita, ya que su niñez transcurrió en los años sesentas y en un entorno urbano. Esto le dio la posibilidad de asistir a una escuela, pues la ciudad, más que cualquier otra región del estado de Puebla, ofrecía desde entonces este servicio. Cursó la primaria que pudo finalizar con muchos esfuerzos y que su madre le fomentó. Ella sí sabe leer, escribir y hacer cuentas por escrito, a diferencia de Cinda. La madre de Ross la empieza a incorporar al trabajo remunerado doméstico porque el bajo rendimiento escolar que tiene le hace pensar que no será el camino que seguirá su hija. Posteriormente, Ross tuvo la posibilidad de estudiar una carrera técnica que una de sus tías le pagó, en agradecimiento a su hermana (la madre de Ross) por haberla cuidado. Eran los años setenta cuando Ross pudo formarse como cultora de belleza, en donde aprendió a cortar el cabello, peinarlo y teñirlo. Esta posibilidad hace que Ross no se dedique a la misma actividad remunerada de su madre, gracias al apoyo que le brindó la tía es que pudo obtener un oficio que le permitió salir del ámbito laboral del trabajo doméstico remunerado en el que su madre se desarrolló. Esto significa una inflexión importante sobre la probable continuidad del ámbito laboral, al que la madre de Ross introdujo al saber que la educación formal no sería el camino de su hija.

Si bien la educación formal actualmente en México debe estar garantizada como un derecho, no todos sus integrantes han tenido la posibilidad de lograr una trayectoria educativa que modifique su calidad de vida. No obstante, si genera un conocimiento que le permitirá a las personas desenvolverse en la vida cotidiana, si bien Cinda ha desarrollado tácticas que le permiten moverse en su entorno, no ha estado exenta de abusos de personas que se aprovechan por no saber leer o contar, a diferencia de Ross quien si tiene un conocimiento formal básico lo que ha implicado una movilidad con ciertas ventajas.

Ciclo doméstico, trabajo no remunerado y trabajo remunerado

El trabajo remunerado cobra gran importancia por su estrecha relación con las etapas del ciclo doméstico en las formaciones domésticas como lo demuestran ambas trayectorias de Cin y de Ross. Su inicio puede depender de cambios súbitos en la vida de los grupos o por criterios de los jefes de las familias. Las vidas de Cinda y Ross expresan dos formas distintas de iniciarse en el ámbito del trabajo remunerado y su cercana relación con el ciclo doméstico. No obstante, dentro de estos condicionamientos estructurales es posible encontrar pequeños espacios de decisión, es decir del uso de agencia, la cual no modifica la fuerza de las inercias estructurales, lo que genera un pequeño margen de posibilidad de decisión como se muestra en los siguientes relatos. Cinda inició la fase de expansión a la edad de 15 años en San Juan Calvario, Puebla. No se casó pero, como ella dice, se juntó con el padre de sus dos primeros hijos, aproximadamente en los años cincuenta. Ella tuvo dos hijos que actualmente viven en San Juan y que visita cada vez que puede. Sólo tenía dos hijos y se dedicaba al hogar cuando desafortunadamente mataron a su marido por un pleito de tierras entre primos, por lo que quedó viuda a los 20 años de edad y despojada de dichas tierras. Ella permaneció en el pueblo cuidando a sus padres hasta la muerte de su madre. A los 26 años de edad, sin la responsabilidad del cuidado de los padres Cinda empezó a desplazarse a diario a la ciudad de Puebla para vender la verdura que producían en Cholula, en un puesto en el mercado Venustiano Carranza o como ella le dice en “La plaza”.

Este trabajo en el mercado que Cinda desempeñó durante algunos años, fue posible gracias a sus redes familiares de San Juan Calvario, ya que la apoyaron cuidando de sus hijos mientras ella trabajaba. Se encontraba desempeñando este trabajo cuando conoció al que sería su segundo marido, quien vendía dulces típicos. Cinda comenzaría nuevamente la etapa de expansión, pero ahora en la ciudad de Puebla. En este proceso se puede ver reflejada la relatividad de la estructura a la que se refiere González de la Rocha²⁹, cada grupo no necesariamente permanece bajo el concepto de unidad nuclear o extensa, pueden irse combinando según la fase del ciclo doméstico. Incluso sus tres fases no se presentan de forma ordenada, puede pasar, como en el caso de Cinda, que se inicia dos veces de forma consecutiva la misma fase. Lo que demuestra lo dinámicos que son los grupos domésticos³⁰.

En el caso de Ross fue distinto, su iniciación al trabajo fue a la edad de doce años, cuando cursaba el quinto año de primaria. Recuerda haber reprobado ese año escolar y en consecuencia su mamá la castigó iniciándola en la vida laboral, es decir, la metió a trabajar. Entre largas risas así relata este suceso.

Fue castigo y empleo [risas]. Porque reprobé quinto año de primaria y mi mamá me castigo y me puso a trabajar [risas]. Y me puso a trabajar de castigo –órale mi hijita, a trabajar. Trabajaba cuidando a un bebé en vacaciones. Pero si fue trabajo mío, mío. Porque ella, pues si también fue sirvienta y anduve con ella, en cada casa que iba, [en] una cosa que otra la ayudaba, pero no recibía a lo mejor yo dinero, era mi mamá y yo. Ahí si fue, por decir, mío³¹.

A partir de entonces, Ross empezó a trabajar en las vacaciones y después de tiempo completo. Es interesante como se integra al mundo del trabajo remunerado, ya que la experiencia de la madre hizo que se relacionara rápidamente con un trabajo. La madre consideró que si no iba a poder acabar la escuela, tendrían que buscar otra manera de generar ingresos para tener una forma de vida. Por ello, la madre la introduce en el ámbito laboral doméstico remunerado, que ya conocía. Aquí existe una diferencia importante con Cinda, quien salió de un ámbito indígena para integrarse a uno urbano, sin una inducción por parte de algún familiar, se enfrentó sola a este cambio lo que la hizo más vulnerable a las nuevas circunstancias³².

A la edad de 28 años, Cinda se fue de San Juan Calvario para vivir en la ciudad de Puebla y formar un nuevo grupo con su segundo esposo. Se casaron formalmente y tuvieron ocho hijos. El hecho de vivir en la ciudad le ofreció a ella una forma distinta de trabajo. La vida de Cinda refleja una transición de una vida laboral del campo a una citadina, que dentro del imaginario de progreso implicaba una gran mejora en las condiciones de vida para ella y sus hijos. Cinda nunca aspiró a un trabajo asalariado, pero sí a una vida mejor. Sin embargo, este imaginario no funciona igual en la realidad, pues

²⁹ Mercedes González de la Rocha, *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara* (México: CIESAS, 1986)

³⁰ Mercedes González de la Rocha, "Espirales de desventajas: pobreza ciclo vital y aislamiento social", en *Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*, eds. Saraví Gonzalo A. (México: Prometeo libros, 2005), 137-166; Martine Segalen, *Antropología histórica de la familia* (Barcelona: Taurus, 1992).

³¹ Entrevista con la Sra. Rosa María, 10 de octubre del 2017.

³² Pierre Mayol, "Habitar" en *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*, eds. Michel de Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, (México: IBERO-ITESO, 1999) 4-132.

se agregan diversos factores tales como el acceso a la educación formal, así como la dinámica interna de los grupos domésticos, lo que hace más compleja la relación del grupo doméstico con el trabajo no remunerado, remunerado y calidad de vida. En dinámica familiar del campo los hijos e hijas coadyuvan a la economía familiar desde temprana edad y en la dinámica familiar urbana deben asistir a la escuela.

Las condiciones de vida y de trabajo de las jornaleras agrícolas pueden situarse en uno de los sectores más explotados y marginados de la población rural; marcadas por el analfabetismo, bajo acceso a servicios básicos como servicios sanitarios, medicina, alojamiento y alimentación. Otro relato recurrente de Cinda es el hecho de no haber usado zapatos y, al trabajar en el campo recogiendo la alfalfa, el hielo que caía de las plantas les quemaba los pies hasta el punto de hacerla llorar. Ella piensa que en comparación con sus hijos que nacieron en la ciudad, ella ha sufrido por vivir en el campo mientras que ellos “no saben lo que es sufrir”, como ella afirma “son felices porque aunque sea zapato viejo pero andan llevando”, ya que ella en su infancia no tenía zapatos y recuerda el dolor en los pies.

No obstante, Cinda pasa la mayor parte del tiempo descalza en el interior de su casa. Esta podría entenderse como una táctica, ya que en su narrativa, sostiene que en la ciudad se usan zapatos como una ventaja. Sin embargo, en la práctica, encuentra en su casa un espacio dentro de la ciudad donde ella puede prescindir de esa regla implícita, sin el sufrimiento del trabajo en el campo de su niñez. Así puede elegir andar descalza sin necesidad de que sea resistencia al uso del zapato. Su táctica va del deber a la libertad, la entendemos como táctica porque simplemente es una decisión que genera placer, no hay un beneficio material, ni un movimiento en el campo social. Es una decisión que no implica dejar de hacer sus múltiples quehaceres, es una decisión sobre el cómo los va a hacer, un espacio de supuesta libertad sin influencia sobre lo estructural.

Por otra parte, Ross estaba haciéndose de un oficio de cultora de belleza como se mencionó antes, cuando acabó estos cursos y mientras estaba soltera, Ross trabajó tiempo completo en un salón de belleza como asalariada. Desempeñó este trabajo durante cuatro años. Posteriormente le ofrecieron otro empleo en un salón de belleza distinto con la promesa de pagarle más. Ella decidió cambiarse de salón y trabajó aproximadamente cinco años y medio más en este último. En estos trabajos tenía un horario establecido de entrada y de salida, hacía tintes, manicura, pedicura, peinados, cortes, maquillaje y otras cosas más. Asegura que la trataban muy bien y recuerda haber estado contenta, todavía no se casaba ni tenía hijas.

Ross relata una etapa importante en su vida laboral sobre una decisión que trajo muchos cambios. Hace más de veinte años, cuando trabajaba en el segundo salón de belleza y en el cual se sentía satisfecha, una clienta le insistió en que se saliera de ese salón y trabajara por su cuenta, pues ganaría más porque todo sería para ella y no tendría horario de entrada ni de salida, por lo tanto, trabajaría menos, la idea de emprendedurismo se hacía presente, el ser su propia jefa. Ella relata esta situación.

Porque una señora me dijo [en voz baja] –salte mejor, aquí tanto tiempo estás. Porque el horario era de nueve a siete de la noche, horario corrido. Me dice –salte, yo te consigo mis cuñadas y todo. Y yo no, a mi me daba miedo, dije ajá y si no, estaba con mi mamá y soltera, mi hermano ya se había casado, tenía que mantener yo a mi mamá. Y dije no y si no la hago, y no me sale ¿qué hago? Aquí sé que haya trabajo o no yo tengo mi sueldo. –Ándale sí. Ella tenía de hermanos trece, o sea, eran cuñados y

concuñas de su esposo, eran trece hermanos. –Yo te consigo y si no, ahí te vas. Dije bueno, a ver. Que me salgo y sí, me consiguió ella. Y ahí me puse a trabajar a domicilio, puro domicilio, puro domicilio, entre cuñadas, amigas y así. Después estuve trabajando por mi cuenta hasta que me casé. Pero antes de casarme compre la casita.³³

Ross asegura haber tenido una muy buena racha al trabajar de forma independiente asistiendo a los domicilios que aquella señora le recomendó. La mayor evidencia fue el hecho de haber podido comprar la casa en donde actualmente vive con su familia. Sin embargo, dicha casa la pudo comprar con el sacrificio de ahorrar parte del dinero que ganaba con el trabajo que desempeñó. Ella señala haber ahorrado dinero desde que comenzó a trabajar. Su madre le enseñó que tenía que ahorrar dinero y sacrificar muchas cosas de las que podrían prescindir, como el tipo de alimentos que consumían. Cuando tenían un dinero, en lugar de comprar carne para comer, compraba huevos y chícharos. Sostiene que sólo así pudo comprar la casa, la cual en esa época se ubicada en la periferia de la ciudad, no había transporte público ni la mayoría de los servicios urbanos. Aquí se vincularon dos aspectos, el estructural, la etapa del ciclo doméstico y la agencia, porque la economía le permitió que con el ingreso que tenía como cultura de belleza poder pagar una casa, aunado a la decisión de sacrificar diversidad en los alimentos, y el hecho de ser soltera y no tener hijos hacerse de una casa. Lo que ella ha definido como una “buena racha”, es una cuestión que hoy en día parece imposible de repetirse bajo estas mismas condiciones, ya que no hay las estructurales a pesar de las agenciales. Esta podría asumirse como una táctica, entendida como la opción -¿espacio de libertad o astucia del débil?- de no comer ciertas cosas para poder obtener otras³⁴. La responsabilidad que bajo otro modelo económico-político el estado asumía, bajo el neoliberalismo ha sido trasladada a los propios trabajadores, aunado con la idea del emprendedurismo, la subjetividad cambia y se asume dicha responsabilidad como propia, lo mismo sucede con servicios tales como la salud, la educación, entre muchas otras; por lo tanto si no se tiene acceso a estos servicios la culpa radica en el poco o mucho esfuerzo que los trabajadores realizan, como si en la agencia radicara la capacidad de transformación de las condiciones materiales y el acceso a los bienes y servicios³⁵.

Estabilidad inalcanzable

Una vez que Cinda estableció un nuevo grupo, se presentaron cambios en la organización doméstica de su grupo familiar. Ella continuó vendiendo verduras en “La Plaza” -mercado- hasta que quedó embarazada de su tercer hijo (el primero de sus segundas nupcias). Entonces, el marido de Cinda decidió que ella no trabajaría más, para poder dedicarse al cuidado de su hijo. Abandonó pues, la jornada del trabajo remunerado y se dedicó en exclusiva a la jornada de las labores del hogar, reduciendo en cierta forma las horas de trabajo remunerado³⁶. Ella le hizo saber a su marido su inconformidad e insistió en seguir trabajando durante el embarazo, pero no sirvió de nada, él ya había decidido por ambos.

³³ Entrevista con Ross, 10 de octubre del 2019.

³⁴ Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. (México: IBERO-ITESO, 2007).

³⁵ Alicia Eguiluz y María Luisa González, “Efecto del neoliberalismo en la familia y el hogar”, en *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, eds. María Luisa González (México: Siglo XXI, 1997).

³⁶ Alicia Eguiluz y María Luisa González, “Efecto del neoliberalismo en la familia y el hogar”, en *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, eds. María Luisa González (México: Siglo XXI, 1997).

El hecho de empezar a procrear nuevamente, cambió la dinámica anterior. Cinda ya no “trabajaría” más y se dedicaría a la crianza del hijo, es decir, se convertía en ama de casa de tiempo completo. Sin embargo, no ocurrió así, sólo tuvo efecto sobre el lugar del trabajo, ya que Cinda no dejó de trabajar nunca, simplemente cambiaron las condiciones de su trabajo. Esta dinámica provocó que ya no se contara con el mismo ingreso que generaba en el mercado, por lo tanto, se las tendrían que arreglar con un ingreso menor a pesar de que aumentaba el número de integrantes del grupo.

En este relato observamos una táctica que le permitió a Cinda producir dinero y a la vez reproducir al grupo. Tuvo que encontrar espacios que le permitieran hacer trabajo remunerado, que no implicara dejar su casa o a su familia por mucho tiempo. En función de la división sexual del trabajo, que se le imponía, encontró que vender pepitas en la escuela de su colonia y lavar ropa ajena constituían formas de esquivar el tipo de imposición que la confinaba a su hogar. El hecho de, aparentemente, dejar de trabajar generó mayor inestabilidad económica, ya que los trabajos que Cinda desempeñó no son percibidos socialmente como trabajo productivo sino como complementos al aporte del jefe de familia³⁷. Esto tiene varias consecuencias sobre la subjetividad del trabajo, sobre cómo percibe Cinda su propio trabajo, como un complemento al aporte del marido y no como parte del ingreso general para el gasto de la casa³⁸.

El trabajo ciudadano más estable que Cinda tuvo fue el puesto de verduras en el mercado, a partir de, supuestamente, dedicarse totalmente a las actividades domésticas, por el primero de los siete embarazos que le siguieron, se ha dedicado a lavar ropa ajena y vender semillas afuera de las escuelas por casi cuarenta años. Ella prácticamente no ha parado con esta doble jornada. Después de criar a dos hijos en el campo y ocho en la ciudad, ha tenido que encargarse del cuidado de sus nietos para que los padres puedan trabajar. Fue a la edad de 50 años que empezó a vender elotes en las ferias cercanas a su colonia como otra táctica implementada. Su marido murió hace varios años, pero afortunadamente pudieron comprar un terreno en el que vive junto a sus dos hijos. No obstante, ella asegura que el dueño del terreno abusó de su falta de educación matemática y del alcoholismo de su marido, cuando ya le habían pagado la mensualidad del terreno él negaba dicho pago, por lo que acabaron pagando más años de lo acordado. Ahora a la edad de 70 años Cinda sigue trabajando, pues no tiene ningún tipo de protección por parte del estado y le molesta el hecho de que tengan que entrar a su casa a corroborar y juzgar cómo vive los de los programas sociales que existen actualmente. Hace dos años aproximadamente dejó de lavar ropa, ya que su salud se vió fuertemente deteriorada. Empero de los fuertes dolores que tiene en una pierna aún continúa vendiendo elotes, pues a pesar de sus diez hijos y más de veinte nietos, necesita generar su propio ingreso.

En el ciclo doméstico de Ross encontramos una similitud con Cinda. Una vez casadas, continuaron trabajando, hasta que llegó el primer embarazo. A Ross, el marido le advirtió que una vez casada con él ya no tendría que trabajar. Ella insistía en que no dejaría de trabajar -misma narrativa en la vida de Cinda- porque era algo que además de

³⁷ Alicia Eguiluz y María Luisa González, “Efecto del neoliberalismo en la familia y el hogar”, en *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, eds. María Luisa González (México: Siglo XXI, 1997).

³⁸ Alicia Eguiluz y María Luisa González, “Efecto del neoliberalismo en la familia y el hogar”, en *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, eds. María Luisa González (México: Siglo XXI, 1997).

retribuirle económicamente, le gustaba. Vemos en ambos casos que se ve reflejada la división sexual del trabajo mencionada al inicio³⁹.

La señora Ross una vez casada, continuó trabajando, pues el dinero era necesario. Esta situación revela una contradicción, ya que se sigue observando en la narrativa la idea del varón como proveedor y la mujer dedicada a lo doméstico, como algo opuesto al trabajo, frente a la realidad que demanda el ingreso, por lo que cambian las condiciones laborales de las mujeres en las que se mantiene la idea de un varón proveedor, no obstante las mujeres buscan una forma más flexible de allegarse de un ingreso. Cuando ambas se casan, continúan trabajando, lo cual indica que no pueden prescindir del dinero que genera la mujer en el ámbito del trabajo remunerado y, sin embargo, cuando llega el primer hijo tienen que dejar el trabajo remunerado, pues demanda mayor tiempo el trabajo doméstico, que es absorbido por la mujer. Es una imposición de sus esposos, a partir de una necesidad demandada por el aumento del grupo, que los hombres asumen deben cumplir las mujeres. Si no hay una estructura que apoye estas transiciones, tiene que ser asumida por el grupo familiar, trabajo que se le delega a las mujeres. Si bien no siempre sucede de esta forma en los grupos domésticos, cuando sucede refuerza la idea tradicional de una división sexual del trabajo en la que las mujeres atienden su hogar y, de forma velada -si no es que escondida-, buscan un ingreso, mientras los hombres están inmersos en el trabajo remunerado, trabajo que no garantiza la prevención de todas las necesidades materiales del grupo. Portos⁴⁰ revela que respecto a la escolaridad y ocupación de las mujeres, el nivel educativo y profesional ha aumentado, pero que muchas de estas mujeres se encuentran inactivas justo en las edades de fecundidad y crianza de los niños. Si a esto le sumamos la cantidad de hijos e hijas, una mujer como Cinda pasa gran parte de su vida dedicada a la reproducción y crianza de hijos, hijas, incluso nietos y nietas; lo que implica la imposibilidad de una educación formal.

En el caso de Ross, con el primer embarazo trabajó aproximadamente hasta los seis meses. Una vez que nació su primera hija, dejó de trabajar por completo. Pasados ocho meses y después de recuperarse físicamente del parto, intentó retomar su oficio, contactó a sus clientas para comenzar a trabajar nuevamente. Sin embargo, la situación había cambiado, para poder incorporarse nuevamente al trabajo tuvo que recurrir a solicitar ayuda de otra persona, en este caso, de su tía a la que retribuía económicamente por el apoyo. El problema de trabajar y al mismo tiempo cuidar a un bebé es que resulta difícil combinar estas actividades sin apoyo de una red, al no tener esta red decidió pagar para que la ayudaran. Cada vez que le salía un trabajo necesitaba la ayuda de su tía para poder llevar a la niña a trabajar al domicilio de sus clientas, así, ella cortaba o teñía el cabello mientras su tía cuidaba a la bebé, lo que impactó con la disminución de su ingreso. Su trabajo se volvió cada vez más intermitente, ya que pasó por esto tres veces, pues tuvo tres hijas en total. Esto le hizo perder clientas, ya que no es lo mismo atender solo una niña que a tres, y ya no bastaba con la ayuda de la tía. Esto sucedió antes de 1994, en ese tiempo su marido trabajaba y como sea, afirma Ross, no tenían tantos problemas. Pero después de 1994 la situación del grupo familiar de Ross se vio afectada por la creciente precarización, hace ya algunos años su marido se quedó sin empleo,

³⁹ Martin Kay y Barbara Voorhies, "Las mujeres en la sociedad industrial", en *La mujer: Un enfoque antropológico*, eds. Martin Kay y Barbara Voorhies (Barcelona: Anagrama, 1978).

⁴⁰ Irma Portos, *Efectos de la crisis y de la política neoliberal en la ocupación femenina de México. Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas* (México: siglo XXI, 1997) 91-106.

trabajaba como intendente en un bufete jurídico y un día simplemente le dijeron que no requerían de su trabajo. Por lo que Ross tuvo que buscar formas de obtener ingresos, su táctica fue a través de la venta de comida de temporada y postres.

Ross se asume como ama de casa, su marido, desde que perdió su empleo y busca otro, pero actualmente la ayuda a ir por la comida y prepararla, en otras ocasiones él va solo al mercado por los ingredientes. Otra táctica, para ahorrarse un dinero es no utilizar el transporte público, se trasladan caminando al mercado donde saben que venden más barato. Ahí comprar las cosas necesarias y evitan gastar en camiones porque aseguran que es mucho dinero. Sus únicos ingresos son los generados con la comida que venden, así que hacen recorridos a pie desde temprano.

En enero hacen roscas de reyes y polvorones, en navidad chipotles rellenos de queso, en agosto y septiembre chiles en nogada, así como muchas otras recetas que Ross conoce. Generalmente la ofrecen a sus conocidos y vecinos de su colonia, nunca salen a vender más lejos. Esto le permite estar cerca de su casa para hacer la comida y estar pendiente de sus hijas. Hace poco comenzaron a vender “cremitas” afuera de la iglesia los fines de semana, debido a la insistencia de una de sus hijas (la mayor que tiene 19 años de edad), para obtener un ingreso extra, pues asegura que ella se ha dado cuenta de su situación. Es precisamente la hija mayor quien se encarga de vender las cremitas, con ayuda de sus dos hermanas. Asegura Ross que todavía va a una que otra casa de alguna señora para pintarle o cortarle el cabello, pero que es muy esporádico y sabe que ya no hacen los mismos peinados, por lo que ha quedado rezagada, pues su conocimiento como cultora de belleza no está actualizado. Esta actualización implica un gasto que el grupo doméstico no puede hacer. No obstante, de esta situación se desprende un aspecto importante, el trabajo no solo se limita al ingreso económico, también influye en la construcción de subjetividades respecto al trabajo, este también está alimentado de significados sobre lo que se quiere del trabajo y lo que no. Un ejemplo es que a Ross le ofrecieron un trabajo como trabajadora doméstica, el cual estaría remunerado. Sin embargo Ross no aceptó este trabajo a pesar de tener fuertes carencias, decisión que está relacionada al trabajo desempeñado por su mamá, pues retomar ese camino implicaría no haber podido salir del mismo entorno laboral de su mamá. Si bien la precarización oprime, se puede optar por buscar otras formas de ingreso, por lo que las emociones están presentes en la decisiones que se toman como en el caso de Ross. La transmisión del oficio de repostería de Ross a su hija le permite a la hija insertarse en ese ámbito laboral, en el que no se siente extraña, porque le ha sido heredado y la posibilita a contribuir de alguna manera al ingreso económico para el grupo familiar.

A modo de conclusión

Como portadores de agencia es posible revestir las actividades cotidianas con significados que le dan continuidad al trabajo remunerado y no remunerado⁴¹. Existe una fuerte carga emocional e ideológica desde donde se entiende y se interpreta la vida cotidiana. Las tácticas pertenecen a esta capacidad valorativa y significativa que de alguna manera pueden expresar gusto o rechazo a las formas de vida impuestas desde la estructura⁴². Por lo que se concluye que en ambas trayectorias, tanto de Cinda como de

⁴¹ Enrique De la Garza; Juan Carlos Celis Ospina, Miguel Angel Olivo Pérez y Martín Retamozo Benítez, “Crítica de la razón para-postmoderna”, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* Año 13 num 19 (2010): 9-38.

⁴² Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (México: Taurus, 2012).

Ross, es posible identificar la agencia a través de lo que se han denominado como tácticas, las cuales se definen como astucia del débil, lo que no implica una ruptura de los condicionamientos estructurales, sino una manera de escapar momentáneamente de una inercia dominante que ejerce fuerza sobre los agentes, quienes no se quedan inmóviles ante cada embestida de dicha estructura. Lo que implica una lucha, una especie de resistencia frente a un oponente invisibilizado, pues se desconoce el origen de estos condicionamientos estructurales, por lo que las ideologías en forma de narrativas que circulan, así como las emociones involucradas juegan un papel relevante para su interpretación. Por lo que los sujetos responden a través de su agencia, concretada en forma de tácticas, las cuales no siempre son la mejor salida, no obstante permiten burlar un poco o quizá postergar la presencia de condicionamientos que limitan la potencialidad de cada sujeto. A esto se le añaden las dinámicas al interior de los grupos domésticos, que para las mujeres son de gran relevancia dentro de sus trayectorias de vida⁴³. Una etapa crucial en las mujeres es el de la expansión del grupo, la reproducción y la crianza. Por lo que no solo tiene que resistir a dichos condicionamientos estructurales del sistema económico-político, sino a las ideologías basadas en la división sexual del trabajo, que en ocasiones las obligan a ajustar su dinámica de vida y sus expectativas a los pocos espacios de movilidad que se le asignan. La trayectoria de vida de Cinda y de Ross, nos muestra la capacidad de maniobra para generar ingresos que les permita no caer en una condición de precarización más profunda. Ambas fueron convencidas de retirarse de su trabajo remunerado, bajo la narrativa de que se dedicarían única y exclusivamente a la crianza de sus hijos e hijas. Esto nunca sucedió, ya que el ingreso del jefe de familia no alcanza y bajo estas condiciones existe la posibilidad de perderlo, no obstante, a pesar de lo que implica contribuyen a la ideología de la división sexual del trabajo, cuando en realidad debería de haber una reorganización del trabajo, remunerado y doméstico (no remunerado) de manera equitativa entre los integrantes del grupo.

Desafortunadamente, en la práctica se refuerzan estas ideologías que en muchas ocasiones juegan en contra de una mejor organización y repartición de las tareas al interior de los grupos domésticos. El despliegue de tácticas parece, como se observa en la trayectoria de Cinda y Ross, una posibilidad que no se opone a las fuerzas estructurales e ideológicas que se hacen presentes en sus vidas, ya sea como condiciones precarizadas o narrativas, sino formas alternas para darle continuidad al fluir de la vida cotidiana, que en muchas ocasiones juegan en contra de los sujetos, en este caso de las mujeres.

Bibliografía

Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira. "Universo familiar y procesos demográficos". En *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. Editado por Marina Ariza y Orlandina de Oliveira. México: IISUNAM. 2004. 9-45.

⁴³ Mercedes González de la Rocha, *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara* (México: CIESAS El colegio de Jalisco, 1986); Mercedes Gonzales de la Rocha, "La reciprocidad amenazada: un costo más de la pobreza urbana" *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 9 (5): 33-50.

Mercedes de la Rocha, *Espirales de desventajas: Pobreza ciclo vital y aislamiento social* en *De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*, eds. Saraví Gonzalo A. (México: Prometeo Libros, 2005) 137-166; Marcela Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas* (México: siglo XXI, 2015).

Aboites, Luis. "El último tramo, 1929-2000". En Nueva historia mínima de México. Editado por Pablo Gonzalo Escalante et al. México: Colegio de México. 2008. 263-302.

Binford, Leigh. La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: Siete estudios de caso. Puebla: BUAP y CONACYT. 2008.

Bourdieu, Pierre. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. México: Taurus. 2012.

Churchill, Nancy. La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso. Puebla: BUAP y CONACYT. 2009.

Cooper, Jennifer. Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas. México: Siglo XXI. 1997.

De Certeau, Michel. La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer. México: IBERO, ITESO. 2007.

De la Garza, Enrique, eds, Tratado latinoamericano de sociología del trabajo. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/capituloslibros/Hacia%20donde%20va%20la%20Teor%EDa%20Social.pdf> (28 de septiembre 2010).

De la Garza, Enrique, Juan Carlos Celis Ospina, Miguel Angel Olivo Pérez y Martín Retamozo Benítez. "Crítica de la razón para-postmoderna". Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo num (2008: 9-38).

Dosse, Francois y Michel De Certeau. El caminante herido. México: IBERO. 2003.

Eguiluz, Alicia y María Luisa González. "Efecto del neoliberalismo en la familia y el hogar". En María Luisa González, Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas. México: Siglo XXI. 1997.

Estrada, Margarita, "El límite de los recursos. El efecto de la crisis de 1995 en familias de sectores populares urbanos". En Familias en la crisis, editado por Margarita Estrada. México: CIESAS. 1999. 7-16.

Federici, Silvia. El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. España: Traficantes de sueños. 2018.

García, Brígida Humbreto Muñoz y Orlandina de Oliveira. Hogares y Trabajadores. En la ciudad de México. México: Colegio de México, UNAM. 1982.

Gardiner, Michel. En Critiques of everyday life. New York: Routledge. 2000.

Giddens, Anthony. La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia. Madrid: Taurus. 1999.

González, Pablo. México ante la crisis. El contexto internacional y la crisis económica. Vol. 1. México: Siglo XXI. 2003.

González de la Rocha, Mercedes. Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara. México: CIESAS, El Colegio de Jalisco. 1986.

González de la Rocha, Mercedes. La reciprocidad amenazada: un costo más de la pobreza urbana. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo num 9 Año 5 (1999).

González de la Rocha, Mercedes. Espirales de desventajas: pobreza ciclo vital y aislamiento social. De la pobreza a la exclusión. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. México: Prometeo libros. 2005.

González, María Luisa. Los mercados de trabajo femeninos. Tendencias recientes. México: Miguel Angel Porrúa-UNAM.1998.

Harvey, David. Breve historia del neoliberalismo. España: Akal. 2007.

Jirón, Paola. "Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile". En Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Volumen: 2 (2007): 173-197.

Kay, Martin y Barbara Voorhies. La mujer: Un enfoque antropológico. Barcelona: Anagrama.1978.

Kornblit, Ana Lía. Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aries: Biblos. 2007.

Lagarde, Marcela. Los cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: Siglo XXI. 2015.

Lewis, Oscar. Antropología de la pobreza. México: FCE. 1999.

Marroni, Gloria. ¿Daños colaterales? La deportación de mexicanas desde Estados Unidos. Puebla, México: BUAP. 2002.

Michel de Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol. La invención de lo cotidiano 2. Habitar y cocinar. México: IBERO, ITESO. 1999.

Mackinnon Catharine. Feminismo inmodificado. Discursos sobre la vida y el derecho. España: Siglo XXI. 2014.

Melé, Patrice. Puebla. Urbanización y políticas urbanas. México: BUAP, UAM-A. Necesidades esenciales de México. México: Siglo XXI. 1994.

Oliveira, Orlandina, Fuerza de trabajo femenina urbana en México. Volumen 1 Características y tendencias. Universidad Autónoma de México (UNAM) México: Miguel Ángel Porrúa.1989.

Oliveira, Orlandina. Jóvenes y precariedad laboral en México. Papeles de población. Universidad. Autónoma de México. Toluca. 2006.

Portos, Irma, Efectos de las crisis y de la política neoliberal en la ocupación femenina de México. En Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas, editado por María Luisa González Marín. México: Siglo XXI. 1997. 91-106.

Rabell, Romero Cecilia. “Introducción”. En Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica, editado por Cecilia Rabell Romero. México: Colegio de México. 2009. 9-40.

Rojas, Georgina y Carlos Salas. “La precarización del empleo en México, 1995-2008”. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. 13:19. (2008): 39-78.

Segalen, Martine. Antropología histórica de la familia. Barcelona: Taurus.1992.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.